

definitivamente: toda vacilacion está excluida para él, por lo que aun en la representacion del mas grande placer que supongamos, no se le prometeria ú ofreceria sino una manera de existir *muchísimo* ménos plácido-intensa que la actual. Cuando el ente sensitivo-afectable es vencido por una afeccion, ó lo que es lo mismo, *quiere*, es, ó porque atendió vigoroso y con ocasion de ello fué afectado *mas* intensamente, ó porque se condujo, con parcialidad, que equivale á ser *remiso*, y ya fué apreciador por necesidad, aunque tal vez (y es al parecer mio lo mas ordinario), de lo que debió despreciarse ú á lo mas estimarse en algo ménos: luego el modo que llamamos *volicion* se refiere siempre á la *mejor* manera de existir; mas exactamente dicho: siempre querrá estar bien ó mejor el ente sensitivo-afectable, y el acto de querer siempre será precisa y netamente el de inadmitir ó repeler en sentido contrapuesto. En fin; si se han comprendido profundamente cuantas teorías acerca de la facultad de querer y de la de ser afectados hemos expuesto con prolijidad, ya es buen tiempo de rendir la conviccion al invencible tipo indefectible de la *verdad*, y penetrarnos de que es inconcebible un retroceso en el óptimo estado, y que la defecion le está excluida como el dolor ó mal estar.

Con que yo, con el auxilio del sublime *Ente*, he salvado el compromiso que contraje con mis lectores: dejo ya escrito un exacto y menudo análisis de lo que decimos que es nuestro YO: otras explicaciones muy obvias y algunas aplicaciones de lo que he sentido, pertenece verificarlas cuáles al político, cuáles al jurisperito y al moralista: aunque por ahora no, quizá algun dia tomaré á mi cargo el desempeño de cualquiera de estos papeles, si se me concediese no obstante mi bien rápida y prematura decadencia. Pero aun como simple expositor de los elementos de ideología, me conduciria mal si me desentendiera de una cierta especie, que paso á desentrañar por lo tanto en el capítulo que sigue.

Digresion.

Como deba entenderse
la posicion del YO respecto de las distintas partes de su fisico.

ALGO de lo que aquí se ha de tratar no hay duda que se funda ó es consecuencia de análisis que aun están por verificarse; así es que al decidir el punto de si este capítulo merece ó no el nombre de *digresion*, he vacilado un poco: mas como nos encontremos en una de las veces en que es casi imposible un muy rigoroso orden, como la idea tenga mas de oportuna que de intempestiva, y como por fin, nadie es competente para prohibirnos tocar de paso (para apoyarnos) materias que luego profundizaremos; voy sin mas escrúpulo á dar una prueba de complacencia, satisfaciendo la pregunta que es muy natural ocurrírsele á cualquiera de talento especulativo. “Hemos convencidosnos,” podrá decirse “de la *unidad* de nuestro YO; ya sabemos lo que este es, porque á ello nos ha conducido la tenaz investigacion que hemos impendido acerca de todos los aspectos bajo que debe considerarse: bien: aun no teniendo muy cabales nociones de una cosa, podemos determinar exactamente el lugar que ocupa, ¿cómo es que ni antes de nuestros profundos conocimientos ni ahora que ya los tenemos podemos contestar á los que nos estrechan preguntándonos, en qué parte de nuestro cuerpo reside el espíritu?” Cuando se nos pregunta qué tamaño es el de esta ó la otra cosa, y nosotros afirmamos con tono decisivo que es de una vara ó un pié, es precisamente porque hemos *medido*. Cuando medimos, lo que hay en realidad es, que se tiene presente un cuerpo cualquiera permanente en sus límites y á que constantemente se ha llamado una vara ó un pié, se junta y se compara al cuyos límites intentamos designar, y consiguientemente nos convencemos de que, ó la extension que ya tenemos determinada cabe algunas veces en el otro cuerpo,

ó éste cabe en ella una vez: en este segundo caso *coinciden* y se puede decir que el uno cabe en el otro y al contrario, es decir, que son iguales ó del mismo tamaño. De la misma manera que adquirimos idea del tamaño de los seres, ó para mejor expresarnos, del mismo modo que se aplica un signo determinado y constante á la extension, se aplica á la distancia. Si la superficie ó límite de un cuerpo está contigua ó tocando inmediatamente á la de otro, decimos que están juntos, pero si así no fuere se hallan separados y media entre ellos, segun decimos, una *distancia*.

.....

.....

FIN.

Apuntes Filosóficos.

(A)

Plan de mi filosofía crítico-empírica-trascendental.

1º Análisis profundo y natural por este orden: del YO, del físico propio, de los físicos extraños y del YO extraño.

2º Consideracion de los distintos aspectos bajo que se nos presentan estos cuatro objetos, aisladamente y por el orden mas natural (naciones abstractas ó parciales).

3º Consideracion sobre lo idéntico de estos mismos aspectos (naciones concretas ó totales).

Hasta aquí están consideradas las cualidades internas, individuales, absolutas de estos cuatro objetos, y despues es necesario hacerse cargo:

4º De las cualidades externas, generales, relativas.

Las primeras son el mismo objeto, las segundas son maneras peculiares y puramente nuestras de considerar las cosas. Tienen sin embargo un fundamento real y positivo en la naturaleza ó constitucion real y positiva de las cosas, aunque ellas son variables y movibles.

5º Esto último es preciso explanarlo, lo idéntico de los distintos aspectos es ya para nosotros un todo; pero este "todo intelectual," ¿es tambien un todo *positivo* fuera de nosotros? La respuesta es la siguiente: la materia de esta cuestion se analiza, se explica, se describe, se reduce á su última expresion por medio de graduales traducciones ideológicas; pero no se prueba, porque la prueba es para lo que no se vé, para lo que no se percibe, la prueba es por medio de relaciones conocidas y el resul-